

Para acabar, decir solamente que falta hacía ya una buena traducción (y además completa como es el caso) de este género a veces tan menospreciado por aquellos que, embebidos en la poesía elevada, nunca entendieron ni aceptaron aquello tan sabio que decían los alejandrinos, *méga biblón, méga kakón*.

JOSÉ MANUEL RUIZ VILA  
*Universidad Complutense*

ROSARIO GUARINO ORTEGA, *Los comentarios al «Ibis» de Ovidio: el largo recorrido de una exégesis*, Studien zur klassischen Philologie, Frankfurt a. M.-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena, Peter Lang 1999, 503 pp.

La publicación de este trabajo en la prestigiosa colección «Studien zur klassischen Philologie» merece mi sincera felicitación a la autora, por su laboriosa y rigurosa investigación, y a la persona que la introdujo en el campo del humanismo.

El contenido de esta obra coincide con una parte de la tesis doctoral de la autora que, como indica en su Introducción, pretende ofrecer al lector un análisis de los comentarios antiguos (salvo los de carácter alegórico-moralizador) y modernos del *Ibis* de Ovidio para valorar las auténticas aportaciones de cada uno de los exegetas y cómo fueron transmitidas y enriquecidas para facilitar la comprensión de un poema tan oscuro por la riqueza de contenido que encierra.

El trabajo, fruto de una labor de síntesis que se limita a consignar selectivamente lo más importante de los comentarios, se estructura en seis apartados de diferente extensión e importancia: I) Transmisión del *Ibis* ovidiano; II) Texto aceptado; III) Exégesis; IV) Recapitulación; V) Bibliografía, y VI) *Veterum interpretum nomenclator*. En la transmisión del *Ibis*, la autora se reconoce deudora de la obra de Reynolds y de La Penna, a quien debe el esquema de la historia del texto, y ofrece una clara y útil referencia de los manuscritos, florilegios, escolios, ediciones y comentarios con datos precisos y muy ilustrativos para la obra que nos ocupa. El texto que sigue R. Guarino es el de A. La Penna, del que se aleja en la colocación de algunas de las abundantes transposiciones de versos que la tradición ha situado en diferentes lugares, en la numeración, ortografía y puntuación. Regulariza la ortografía y se inclina por las grafías que responden a las normas del latín clásico (*coturnus* y no *coturnus*) y ofrece en columnas paralelas las variantes más significativas entre los dos textos: La Penna y Guarino.

La exégesis (55-459 pp.), parte central del libro, hace referencia a cada uno de los versos en tres apartados: (I) se reproducen los testimonios antiguos, en (IA) se recogen los testimonios manejados de primera mano (Calderinus, Zarottus, Desse-lius, Sanctius o Salvagnius, Burmanus, etc.) y en (IB) las observaciones de distin-

tos comentaristas recogidos por otros. En (II) se presentan las aportaciones de editores, comentaristas (La Penna) y estudiosos modernos que se han interesado por la obra, y en (III) que se puede considerar como una recapitulación en el que se señalan las deudas de unos estudiosos con otros (pp. 161, 212, 301, etc.), las coincidencias de los comentaristas (pp. 228, 237, etc.), las aportaciones de la autora a la exégesis del texto (pp. 162, 219, 230, 326, 329, 338, 334, 343, 378, etc.) y el acuerdo o desacuerdo con algunas hipótesis de La Penna (pp. 241, 251, 333, 413, etc.). De gran interés son las notas puntuales que a pie de página se encuentran en el cuerpo central del trabajo.

Una interesante y reflexiva recapitulación sirve de epílogo al comentario, donde la autora señala los comentarios que ha manejado de primera o de segunda mano y ofrece un comentario crítico, personal y enriquecedor de dichos comentarios. Sigue una bibliografía estructurada en dos epígrafes: 1) Ediciones y comentarios, y 2) Estudios. Cierra el libro algo útil y novedoso: un nomenclator de los intérpretes antiguos (ss. XV, XVI, XVII), ordenado alfabéticamente, con una breve referencia biográfica.

En definitiva, nos encontramos con un trabajo metódico que ensambla, de manera analítica y siguiendo un criterio cronológico, las diferentes opiniones de los distintos comentaristas aportando matizaciones puntuales no señaladas por los demás, acertadas observaciones y juicios personales que ponen de manifiesto el profundo conocimiento de las obras manejadas. Es un complemento a la edición de La Penna, ya que subsana, entre otras cosas, las deficientes explicaciones mitológicas de la edición italiana, que, como muy bien señaló el autor en su «avvertenza», no pretendía llevar a cabo.

M.<sup>a</sup> CRUZ GARCÍA FUENTES  
Universidad Complutense

Laurentius VALLA, *De reciprocatione «sui» et «suus»*. Édition critique avec une introduction et une traduction par Elizabet Sandström, Göteborg, Acta Universitatis Gothoburgensis (Studia Graeca et Latina Gothoburgensia LXIII) 1998, XCVII + 911 pp.

Después de haber dedicado casi veinte años a la redacción de su obra más ambiciosa —los seis libros de las *Elegantiae linguae latinae*—, el humanista italiano Lorenzo Valla (1405/1407-1457), autor de la celeberrima oración *De falso credita et ementita Constantini donatione* de 1440, escribió alrededor de 1449 un breve tratado sobre el uso de los pronombres reflexivos en la lengua latina, el *De reciprocatione «sui» et «suus»*.